

Procesos de verificación y contraste de la información en el ecosistema digital

Verification and fact-checking procedures in the digital ecosystem

Moisés Limia Fernández

Universidade do Minho / Universidade de Santiago de Compostela

mlimia@gmail.com / mlimia@ics.uminho.pt

Resumen:

En el actual contexto comunicativo, caracterizado por la oferta informativa en tiempo real, los procesos de verificación de la información se han convertido en un elemento esencial de la profesión periodística del siglo XXI. La preeminencia de las redes sociales y de las comunidades online han modificado sustancialmente los roles y cometidos de los periodistas. Los procesos de recopilación de la información y los modos de construir las noticias han sufrido una gran transformación, al tiempo que resulta más necesario que nunca preservar los estándares tradicionales de la profesión, como la verificación de la información y de las fuentes, mientras que también se saca el mayor provecho de la inmediatez, la transparencia y la naturaleza interactiva de la comunicación en la red.

Es en el actual contexto mediático en el que tiene más sentido que nunca el periodismo como la disciplina de la verificación, tal y como sostienen Bill Kovach y Tim Rosenstiel. El *fact checking*, la verificación de los contenidos aparecidos en las redes sociales o la verificación de los contenidos generados por los usuarios se han convertido en los caballos de batalla cotidianos de los periodistas.

En un mundo digital complejo en el que cualquiera puede dirigir mensajes universales en tiempo real y con difusión inmediata, la calidad y la credibilidad de los cybermedios reside pues, en gran medida, en proveer información de calidad y contrastada sin por ello descuidar la inmediatez que demanda la web. En este texto reflexionamos sobre los procesos de verificación –entendidos ahora como una tarea colectiva– adoptados mayoritariamente por los medios de comunicación de referencia en la red.

Palabras clave: Redes sociales; Ciberperiodismo; Verificación; Credibilidad; Curadoría.

Abstract:

In the current communicative context, characterized by real-time journalism, the information verification processes have become an essential element of journalism. The prominence of social networks and online communities have substantially altered the roles and responsibilities of journalists. The process of gathering information and the ways of building news have been altered while it is more necessary than ever to

preserve the traditional standards of the profession, such as verification of the information and sources.

It is in the current media context that makes more sense than ever journalism as a discipline of verification, as said by Bill Kovach and Tom Rosenstiel. The fact checking of contents appeared on social networks or to verify user-generated content have become everyday battle horses of journalists.

In a complex digital world in which anyone can send universal messages in real time, the quality and credibility of online media lies largely in providing quality information. In this text we reflect on verification processes (understood as a collective task) now largely adopted by the cybermedia.

Keywords: Social media; Cyberjournalism; Verification; Credibility; Content curation.

0. INTRODUCCIÓN

Como resultado de los procesos de convergencia digital sobrevenidos desde comienzos del siglo XXI, hemos asistido a una progresiva transformación no solo de la forma en que convivimos en sociedad sino también de los procesos comunicativos en sí. La posibilidad de transmitir mensajes en tiempo real y con una dimensión universal ha trastocado procesos tradicionales y, lógicamente, ha afectado de lleno también a los medios de comunicación. Esto se debe al hecho de que las tecnologías aparecidas con y suscitadas por la web 2.0 encarnan un fenómeno tecnológico al tiempo que representan una revolución cultural irreversible.

Con la progresiva adopción de las nuevas tecnologías y la irrefrenable pujanza y consolidación de los denominados medios sociales, se han multiplicado exponencialmente las vías de participación de los ciudadanos en los discursos informativos de los medios de comunicación. Al mismo tiempo, se ha subvertido la tradicional unidireccionalidad (un monopolio, de facto) de los mensajes informativos, proverbialmente en manos de los grandes medios de comunicación de masas, en beneficio de la progresiva implantación de una bidireccionalidad igualitaria en el convulso ámbito de la comunicación digital.

Del mismo modo que las audiencias se caracterizan, cada vez con mayor intensidad, por su fragmentación, también los periodistas han visto afectadas sus prácticas por una mirada de variables inherentes a los procesos de convergencia. Así, sus roles y sus funciones tradicionales se han visto dramáticamente transformados y, si pretenden conservar su autoridad y primacía en el flujo comunicativo, han de necesariamente adaptarse a los nuevos tiempos. La relación entre los periodistas y sus audiencias, las prácticas periodísticas en sí e incluso los valores profesionales se han visto redefinidos fundamentalmente por la aparición de las tecnologías de la web 2.0.

De entre las características consideradas como primigenias de los cybermedios (multimedialidad, interactividad, hipertextualidad), ha sido la interactividad la que probablemente ha gozado de mayor predicamento entre la comunidad científica y la que más ha influido en la reconfiguración de la relación entre el periodista y su

público: “Interactivity is a key feature in this regard, as these tools enable feedback from audiences to journalists as well as with each other” (Larsson, 2011; Deuze and Paulussen, 2002). Además, no son pocos los autores que señalan que este nuevo equilibrio de fuerzas es profundamente democrático y positivo para la ciudadanía: “Increased interactivity, crowdsourcing and other user-generated content are significant because of their implications for democracy and the potential for increased involvement of citizenry” (Goode, 2009; Bruno, 2011).

No obstante, algunos autores (Deuze, 2007; Singer et al, 2011; Boczkowski, 2004) han expresado su preocupación por el hecho de que esta apertura radical pueda socavar las tareas tradicionales de *gatekeeping* de los periodistas e, incluso, conducir a la propia desaparición del periodismo en sí. Sin ser tan pesimistas, otros académicos (Deuze and Paulussen, 2002; Bruno, 2011) señalan que tópicos tradicionales como la *agenda setting*, el *gatekeeping* o el *watchdog role* han perdido vigencia y cada vez son menos importantes, al tiempo que el denominado “guide-dog role” está consiguiendo cada vez mayor preeminencia. Finalmente, autores como Alfred Hermida (2011) puntualizan que, si bien el crecimiento del UGC ha crecido exponencialmente en el seno de los discursos informativos, no es menos cierto que los periodistas siguen manteniendo el control en las etapas más importantes del proceso de producción de noticias.

De entre los muchos debates subsidiarios del gran tema encarnado por los efectos, las transformaciones y las reformulaciones originados por las nuevas tecnologías en el periodismo, uno de los más fecundos ha sido el relativo al impacto en los valores profesionales. En concreto, es posible detectar una gran preocupación (por ejemplo, véase Lasorsa, Lewis y Holton, 2012) por si las nuevas prácticas socavan o condenan al olvido a los valores tradicionales de la profesión (objetividad, precisión, etc.). Es posible que el nuevo ecosistema comunicativo (digital, disruptivo, mutable, colectivo y colaborativo) haya reformulado, que no solapado, los valores tradicionales. Tal y como señala Alfred Hermida, la actividad periodística se ha visto profundamente transformada y los periodistas han de asumir nuevos roles, sustancialmente como verificadores de información: “The changing values represent the reshaping of journalism itself, where the traditional construct of the journalist as the verifier of information is being refashioned with a more iterative and collaborative approach to reporting and verifying news” (Hermida, 2012). En definitiva, podemos afirmar que las organizaciones noticiosas están recogiendo las tensiones inherentes a la transición digital en un entorno en red.

1. MARCO TEÓRICO: LA DISCIPLINA DE LA VERIFICACIÓN

Tal y como hemos señalado con anterioridad, el primordial valor periodístico de la verificación está asumiendo un rol cada vez más relevante en la profesión, especialmente desde la irrupción de los llamados medios sociales. Recordemos que a través de la disciplina de la verificación el periodista establece, en esencia, una jurisdicción sobre la capacidad de analizar pormenorizadamente la realidad al tiempo que afirma una suerte de autoridad y status (Zelizer, 2004; Schudson y Anderson, 2009). Ese rol autoritario ha sido trastocado por la aparición de los medios sociales: “Social media question the individualistic, top-down ideology of traditional journalism,

subverting journalism's claim to a monopoly on the provision of everyday public knowledge" (Hermida, 2012: 659).

El tradicional monopolio de la información por parte de los medios de masas se está viendo erosionado en múltiples sentidos y apartados. También en el ámbito de la verificación de la información, de incontrovertible trascendencia en el mundo actual. En palabras de Alfred Hermida, "the development of social networks for real-time news and information, and the integration of social media content in the news media, creates tension for a profession based on a discipline of verification" (Hermida, 2012: 659).

El periodismo ha ido evolucionado poco a poco hacia un proceso incierto e iterativo en el que los medios se ven constantemente examinados públicamente y en tiempo real. Al tiempo, el concepto de verificación se ha visto sustancialmente modificado y se ha convertido en un proceso esencialmente colaborativo.

En su trascendental trabajo de 2001, *The Elements of Journalism*, Bill Kovach y Tim Rosenstiel resumieron los rasgos, los atributos y las cualidades de la profesión, declarando a la disciplina de la verificación como "the essence of journalism" (2001: 71). Como acertadamente señalan Shapiro *et al.* (2013: 658), Kovach y Rosenstiel revisitaron la idea clásica de "a common intellectual method and a common area of valid fact", enunciada por Walter Lippman hace casi un siglo.

En cierto sentido resulta innegable que la credibilidad y la calidad del periodismo debe necesariamente residir en un impecable proceso de verificación de la información. Y este proverbial momento de la producción noticiosa se halla en peligro desde el instante en que el ciclo noticioso se ha visto profundamente afectado, con las consiguientes mudanzas y rupturas en las prácticas profesionales. Kovach (2006) sintetiza bien la problemática cuando apunta que "from the moment 24/7 digital news was introduced the process of verification –the beating heart of credible journalism in the public interest– has been under challenge". Este proceso resulta especialmente dificultoso en entornos como Twitter.

Hemos asistido, en definitiva, a una traslación de la inteligencia individual hacia una inteligencia compartida, en red: "New literacies scholars propose a shift from a focus on individual intelligence where expertise and authority are located in individuals and institutions, to a focus on collective intelligence where expertise and authority are distributed and networked" (Lankshear y Knobel, 2007).

En opinión de Kovach y Rosenstiel, las diversas "estrategias informales" de verificación por parte de los periodistas no han sido traducidas en "standard rules of evidence, as in the law, or an agreed-upon method of observation, as in the conduct of scientific experiments" (2001: 97). En el momento actual, distinguido por la proliferación disruptiva de innumerables fuentes noticiosas y la demanda creciente de información, ha emergido lo que algunos académicos han denominado *crowd-verification* (Shapiro *et al.*, 2013: 659). Otros autores afirman incluso que ya no tiene sentido confiar acríticamente en los periodistas profesionales en cuanto a la verificación de la información y que ahora la confianza del público reside en la revisión y corrección de la

información, por parte de la audiencia, una vez publicada (cfr. Lasica, 2003; Ingram, 2012).

2. LOS SOCIAL MEDIA Y LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA. TWITTER COMO PARADIGMA

En los últimos años hemos asistido a un aumento proverbial del interés académico a la hora de estudiar los social media. Así, han surgido formas híbridas e innovadoras de *newsgathering* que constituyen un nuevo paradigma que rompe con estructuras narrativas clásicas y con normas pretéritas.

Dentro de las nuevas plataformas, sin duda ha sido Twitter la que ha suscitado mayor atención, especialmente en relación a las dinámicas de las prácticas noticiosas profesionales y cómo se han visto afectadas por su irrupción.

La adopción de Twitter por parte de los periodistas ha constituido, sin duda, una fructífera vía de estudio en el ámbito de los estudios sobre Comunicación. Resulta un tema especialmente sugestivo por el evidente desvanecimiento de las fronteras del periodismo y la emergencia de Twitter como un espacio para la producción híbrida y colectiva del periodismo: “A growing body of research points to how Twitter is emerging as a hybrid space for the cultural production of journalism, with citizens involved in the flow, framing and interpretation of news” (Hermida, 2013: 304).

Twitter ha afectado tanto a la producción de noticias como al consumo online y, al tiempo, se ha consolidado como una herramienta de trabajo cuasi imprescindible para los periodistas (Hermida *et al.*, 2012; Bruns y Highfield, 2012; Hermida, 2013). De modo creciente, atender los social media se ha convertido en una tarea más de los periodistas en el seno de las organizaciones noticiosas con el surgimiento de los *social media editors*.

Twitter se ha consolidado con el paso del tiempo hasta el punto de convertirse en mucho más que una red social. Como señala Alfred Hermida (2013: 297), esta plataforma permite lo que Manuel Castells ha descrito como autocomunicación de masas, que es “self-generated in content, self-directed in emission, and self-selected in reception by the many that communicate with many” (2007: 248).

La emergencia de Twitter en 2008-2009 tiene que ver con su condición de plataforma para la cobertura de *breaking news* y la proverbial utilización por parte de periodistas y de usuarios de esta aplicación a la hora de proveer detalles de última hora o precisiones sobre hechos como el terremoto de Sichuan en China, los ataques terroristas de Mumbai o el accidente de avión en el río Hudson.

Si bien pretendemos alejarnos de visiones “tecnoutópicas” en torno a las nuevas tecnologías y a sus potencialidades, lo cierto es que la aspiración idealista de ciertos autores de internet como un espacio para la democracia parece encontrar aliento en plataformas como Twitter. La posibilidad de establecer una conversación pública deliberativa en torno a temas de interés público y a articular posibles soluciones es una realidad en esta plataforma de microblogging.

Como señalamos anteriormente, esta red social ha gozado de una atención creciente por parte de los académicos, quienes han fijado su atención en las nuevas prácticas periodísticas en Twitter y en las transformaciones que esta plataforma ha provocado en el periodismo en sí. Por ello, no resulta de extrañar que examinen su implementación en las redacciones.

Por un lado, Twitter se ha empleado por parte de las organizaciones para distribuir sus contenidos y conectar con las audiencias (Ahmad, 2010; Ferguson and Greer, 2011; Greer and Yan, 2010; Holcomb, Gross and Mitchell, 2011, entre otros muchos). Por su parte, otros estudios han analizado cómo los propios periodistas han adoptado Twitter (Gulyas, 2013; Hedman and Djerf-Pierre, 2013; Lasorsa, Lewis and Holton, 2011, entre otros muchos).

Hermida (2013: 301) sintetiza los cambios que Twitter ha provocado en la actividad periodística en tres grandes apartados: objetividad, responsabilidad y *gatekeeping*. Lo cierto es que la noción de objetividad, norma central de la profesión durante muchos años, se ha modificado sustancialmente. La influencia de la participación ciudadana, con sus aportaciones al flujo noticioso, o la dificultad para delimitar como compartimentos estancos informaciones y opiniones han provocado este hecho. Además, los resultados de ciertos estudios sobre Twitter (Lasorsa, Lewis y Holton, 2012; Sheffer y Schultz, 2010; Vis, 2013) “are indicative of how journalists are negotiating a space where the separation between the personal and private is fragile, and the hierarchical roles of reporter, editor and audience are blurred” (Hermida, 2013: 301). Un buen ejemplo de esto es el hecho de que los periodistas participan en Twitter tanto en la cuenta institucional del medio en el que trabajan como en su cuenta privada. El incremento de la “marca personal” en Twitter supone un fenómeno nuevo y permite también una mayor transparencia (resulta muy interesante el empleo de aplicaciones como Twitter o Facebook por parte de los periodistas como *personal brand* y como herramientas de autopromoción).

La visibilización de los periodistas también redundaba en la noción del periodismo como una conversación. El estudio conducido por Hedman y Djerf-Pierre (2013) sugiere que los usuarios más frecuentes de medios sociales son más receptivos a esta noción del periodismo como una conversación (Singer *et al.*, 2011).

Se ha producido una reformulación de las normas tanto de *gatekeeping* como de *framing* (cfr. Hermida, 2013). La experiencia acumulada en la cobertura de las protestas populares (revuelta egipcia en 2011, *Occupy Wall Street*, entre otras) ha reformulado ambas dimensiones, permitiendo a activistas, bloggers, twitteros y ciudadanos participar en el relato de los acontecimientos: “The results were processes of networked gatekeeping and networked framing, co-existing along the practices of established media” (Papacharissi y Oliveira, 2012; Meraz y Papacharissi, 2013). Además, el análisis del uso de Twitter en las mencionadas protestas populares ilustra “how individuals, including activists, journalists and non-elite media, emerged as crowdsourced gatekeepers through the conversational practices on Twitter” (Hermida, 2013: 304). La plataforma otorgó visibilidad pública a esa élite, invirtiendo las prácticas tradicionales de la selección de contenidos y de las fuentes periodísticas, al tiempo que

produjo formas híbridas e innovadores. De ahí que podamos asistir a una reformulación de conceptos clave en el periodismo:

This body of research has focused on the functions of Twitter within protest scenarios, when a networked counterpublic turned to the platform to amplify messages and mobilise support. The findings point to the hybrid and innovative forms of news production on open, networked platforms, outside of the parameters of mainstream media. The studies indicate how these processes reframe core concepts and values of the journalism, from gatekeeping and framing to objectivity and verification. Their findings are supported by a separate body of research from the emerging, interdisciplinary area of crisis informatics (Hermida, 2013: 305).

3. DEL GATEKEEPING AL GATEWATCHING: 3 EJEMPLOS SIGNIFICATIVOS DEL NUEVO PERIODISMO DEL SIGLO XXI

Como muy bien apunta Hermida (2013: 302), el *gatekeeping* supone un área de gran tensión. Los periodistas afirman su jurisdicción a la hora de escrutar y analizar la realidad y decidir qué es noticia. Además, numerosos estudios indican que aunque los periodistas se muestran abiertos a una mayor apertura hacia la audiencia, continúan reivindicando y reclamando la asunción del rol de *gatekeepers* (cfr. Domingo *et al.*, 2008; Harrison, 2009; Hermida y Thurman, 2008; Singer *et al.*, 2011).

De lo que no cabe duda es de que Twitter ha modificado los procesos de *sourcing* y de *verification*. Los procesos de atribución de fuentes y de verificación de la información se han vuelto públicos y colaborativos, incluso a pesar de las reticencias de los diarios. En un estudio sobre la cobertura del terremoto de Haití, Bruno (2011: 63) concluye que solamente *The Guardian* ha asumido una política editorial realmente abierta y consistente a la hora de visibilizar e incluir la diversidad de las voces online.

En cuanto a la fuentes, en situaciones de conflicto como las protestas por las elecciones de Irán en 2009 o la revuelta egipcia en 2011, diversos estudios han demostrado que los periodistas tienden a recurrir a fuentes oficiales (cfr. Hermida, 2013: 302-303).

Con la emergencia de los medios sociales, la tiranía del tiempo real ha afectado sobremanera a los procesos de verificación. Si bien la verificación constituye uno de los pilares centrales del periodismo, una buena plétora de estudios académicos parece contribuir a refutar tal convicción. Por ejemplo, Nicola Bruno analizó en un artículo la cobertura realizada por la BBC, CNN y *The Guardian* del terremoto de Haití en 2010 y en sus conclusiones señala que solamente la BBC verificaba consistentemente la información proveniente de las redes sociales. La problemática tensión entre la necesidad de publicar (en tiempo real, si es posible) con la necesaria tarea de contrastar la información ha llevado a la construcción de protocolos de verificación por parte de algunos medios. Curiosamente, estos procesos alternan métodos tradicionales y técnicas modernas (Bruno, 2011; Hermida, 2013; Hermida, Lewis y Zamith, 2014).

La emergencia de las coberturas en tiempo real parece sostener la afirmación de Bruns (2005) en relación a la transformación de las tareas de *gatekeeping* hacia una suerte de *gatewatching* en la que el periodista evaluaría, seleccionaría y publicaría información relevante extraída del flujo comunicativo social. Esto sería posible gracias a la multiplicación continua de los canales disponibles para la publicación y diseminación de noticias, por un lado, y al desarrollo de modelos colaborativos para la participación de los usuarios y la creación de contenidos. Los ciudadanos tienen la posibilidad de implicarse en la recolección, procesado, selección, comentario y distribución de la información del mismo modo que hacen los periodistas. No obstante, esto no supondría en modo alguno reemplazar a los profesionales de la información. En palabras de Axel Bruns, “journalists and editors, in turn, are engaged in a form of internal *gatewatching* which tracks the outcomes of this crowdsourced process of investigation to identify any particularly relevant, interesting, or outrageous findings to be explored further through more conventional journalistic activities” (Bruns, 2011: 121). Esta noción de *gatewatching*, magníficamente explicada por Bruns, resulta de gran utilidad a la hora de conceptualizar la emergente práctica de curación de noticias en tiempo real.

3.1. El blog en tiempo real de Andrew Sparrow

Andrew Sparrow constituye un buen ejemplo del rol periodístico de *gatewatching*, con su meticuloso ejercicio de *blogging* en tiempo real en la web de *The Guardian* durante las elecciones generales de 2010 en el Reino Unido. Sparrow ofrecía una meta-narración online de los eventos del día, combinados con sus propios (y de sus compañeros) análisis y comentarios con una cuidadosa curación de noticias, links, blogs y contenidos de redes sociales.

Sorprendentemente, con entradas de más de 14.000 palabras de extensión, el blog de Sparrow atraía entre 150.000-200.000 visitas al día, con un pico de cerca de 2 millones de páginas vistas en la noche de las elecciones. Incluso su *live blog* llegó a recibir 335.000 visitantes únicos (casi 35.000 más que la propia web de *The Guardian*). Andrew Sparrow gestionó impecablemente la participación de la audiencia, quienes comentaban furiosamente los contenidos de la página y aportaban material informativo valioso para la cobertura.

Charlie Beckett ofrece una buena definición de lo que es *Live blogging* cuando, refiriéndose a la actividad de Sparrow, además de señalar que su trabajo consiste en mucho más que meramente agregar contenidos, apunta lo siguiente: “It is a platform for journalists to add material that otherwise would never be published, which captures the excitement of covering an event as a journalist and conveys the atmosphere as well” (cit. en Thorsen, 2013: 132).

3.2. Andy Carvin: el periodista como un *social media curator*

En este sentido, Andy Carvin, estratega de medios sociales de NPR, constituiría el más célebre ejemplo de un profesional de los medios dedicado al *gatewatching* (Farhi, 2011). Carvin alcanzó fama mundial en la red durante la Primavera Árabe de 2011, diseminando reportes, imágenes y vídeos, mediando en discusiones y trabajando

colaborativamente con sus seguidores en Twitter para verificar y contextualizar el flujo informativo sobre la región en los medios sociales.

Cuando Carvin empezó a twittear sobre la situación en Túnez, en diciembre de 2010, contaba con unos 15.500 seguidores. A lo largo de 2011, centró su actividad en las protestas acontecidas en Egipto, Libia y otros países cuando las protestas se extendieron en la región. Como muestra, valga decir que en junio de 2011 ya disponía de 70.500 seguidores (Thorsen, 2013: 134). Con una estratosférica media de unos 400 tweets al día, Carvin se hizo célebre por twittear más de dieciséis horas al día, con un pico de 839 tweets.

Más allá de las cifras, lo cierto es que Andy Carvin consiguió implementar un proceso público de verificación. Una innovadora forma de certificar los contenidos informativos, pero que se halla en completa avenencia con su concepción de este esfuerzo colaborativo como una *redacción*: “I get uncomfortable when people refer my twitter feed as a newswire. It’s not a newswire. It’s a newsroom. It’s where I’m trying to separate fact from fiction, interacting with people. That’s a newsroom” (cit. en Ingram, 2012).

A pesar de hallarse físicamente en Washington D.C., Carvin fue capaz de “triangular” la información y verificar los contenidos a través de múltiples cuentas de testigos de los acontecimientos: “It’s a form of situational awareness, something I noticed in late June when I was in Tahrir Square in Cairo and hundreds of people were injured when the police attacked. I could only tell what was going on immediately in front of me. I could smell it, see it, feel it, hear it, but I didn’t know what was truly going on, whereas when I was using social media I felt I had a better sense of what was happening on the ground” (cit. en Kiss, 2011). Esto es, sin necesitar estar en primera persona en el lugar de los hechos, Carvin ha conseguido desarrollar estrategias de selección y verificación para diferenciar lo importante de lo accesorio o falso en el aluvión informativo constituido por Twitter.

Para Carvin, tal y como sugestivamente señalan Hermida, Lewis y Zamith (2014: 495), “Twitter functioned as a distributed newsroom where knowledge and expertise are fluid, dynamic and hybrid”. Esto es, concebiría Twitter como una auténtica redacción aumentada, colectiva, fruto de la inteligencia colaborativa prestada por su público. De tal modo que no son pocos los que consideran a Carvin un heterodoxo del periodismo, precursor de una nueva forma de entender la profesión.

3.3. Brown Moses: el periodista ciudadano como verificador de la información

El blogger británico Eliot Higgins es el fundador del respetado blog *Brown Moses*, conocido por su titánica tarea de verificación de información vehiculada a través de medios sociales. Para ello, se vale de las más variopintas herramientas tecnológicas. Higgins saltó a la fama en 2012 por su gran trabajo independiente verificando, recopilando y ordenando hasta 150 vídeos de YouTube al día sobre la guerra civil de Siria. Su extraordinaria labor llamó la atención del mismísimo *New York Times*, cuyo reportero de guerra C.J. Chivers decidió citarlo en sus reportajes dada la confiabilidad de la información que proporcionaba.

En una *Guardian Masterclass*, Claire Wardle, reputada experta en UGC, explicó cómo en mayo de 2012 la BBC identificó erróneamente una foto como tomada después de la masacre de cien personas en Houla (Siria). Gracias a las novedosas técnicas de verificación, se pudo comprobar que la imagen había sido tomada diez años antes, en Irak, por un fotógrafo profesional.

En 2014, Higgins lanzó el site *Bellingcat*. Iniciativas como ésta pretenden luchar contra el creciente problema de la desinformación. En los últimos tiempos, hemos asistido a la publicación de multitud de imágenes de Siria que se han querido pasar como si fueran de Gaza. Para evitar esto, *Bellingcat* prevé incluir tutoriales, entrevistas y contribuciones de Higgins y de otros que usan técnicas parecidas de “open source”. No en vano, el objetivo primordial de Eliot Higgins es reunir a otros periodistas ciudadanos y ofrecer herramientas para ayudar a hacer lo que él hace.

En este sentido, se ha apuntado un cierto parecido de su labor con la de Andy Carvin durante las revueltas de la Primavera Árabe o la de la mesa de UGC de la BBC, sólo que Eliot Higgins es totalmente autodidacta. Gracias a él sabemos que un ciudadano autoentrenado o periodistas amateurs pueden convertirse en expertos en un campo en particular con la ayuda de las nuevas tecnologías.

En *Bellingcat* se introducirán una serie de herramientas como: *Investigative Dashboard*, *Citizen Evidence Lab* o *Meedan's Checkdesk*, entre otras.

4. CONCLUSIONES

Si bien la curación en sí no es nueva, sí que lo es su adaptación a la web. Lo hemos visto en los ejemplos estudiados (*live blogging* y Twitter). Estos novedosos procedimientos surgen como resultado de la renovación y reformulación de la relación e interacción entre periodistas y sus audiencias. Este último fenómeno, la colaboración efectiva entre periodistas y reporteros ciudadanos sería el culmen de lo que Axel Bruns (2005, 2011) denomina “mutual gatewatching process”.

En el horizonte aparecen una serie de retos a superar (*curation, verification, attribution, sources*), especialmente en su apartado ético. Poco a poco las organizaciones noticiosas se van adaptando al nuevo ecosistema y fomentan estas prácticas. Entender las dinámicas de los social media será clave para la pervivencia de los propios medios de comunicación, quienes deberán encontrar el necesario equilibrio para garantizar una interacción significativa y provechosa entre fuentes y audiencias (Thorsen, 2013: 139).

Si bien es cierto que los rasgos básicos del periodismo han permanecido casi inalterados en las últimas décadas (McQuail, 2013: 196), las tareas de los periodistas, las capacidades que necesitan y su posición en las organizaciones se han transformado radicalmente. Así, se espera que en el futuro los periodistas asuman retos técnicos (programación, conocimientos técnicos, perfil multiplataforma), retos de participación (moderación de UGC, inclusión significativa de la audiencia), retos de curación (figura del *professional content management*; distinguir entre agregación y curación; *live-blogging*) y retos comerciales (emprendedorismo como filosofía de vida, reformulación planes de estudio). De modo transversal, las universidades forzosamente deberán

replantear sus currículos, introduciendo competencias técnicas, de emprendedorismo, curación, etc.

Con la introducción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, hemos podido observar con el paso del tiempo la aparición de una serie de efectos disruptivos causados por la transición digital. Sucintamente, los medios han tenido que adaptarse forzosamente (en algún caso, de modo traumático) al nuevo entorno mediático y asumir los correspondientes cambios en las normas periodísticas, en las prácticas profesionales y en los roles de los periodistas, en gran parte debido a la transformación de las audiencias y del concepto mismo de “lector” (convertido ahora en usuario o *produser/prosumer*). Como factores desencadenantes o catalizadores de este cambio de paradigma, podemos señalar el trascendental impacto causado por las nuevas tecnologías y la irrupción de los medios sociales, con el añadido de la pujanza de movimientos como el periodismo ciudadano o participativo.

En los últimos tiempos hemos asistido a una verdadera reordenación de la relación entre los periodistas y sus audiencias con el auge de la participación ciudadana y la reformulación (si no reinención) de los estándares y valores profesionales del periodismo. Vivimos una época convulsa, por su mutabilidad y por los desafíos que comporta, pero al tiempo constituye un momento apasionante y óptimo para la experimentación y la adopción de aventuras arriesgadas, ahora que viejas creencias o modos de hacer que creíamos perdurables se han tornado volátiles y evanescentes. En los intersticios de un mundo digital confuso y evanescente surgen estimables oportunidades para innovar.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AHMAD, A. N. (2010). “Is Twitter a Useful Tool for Journalists?”. *Journal of Media Practice* 11(2), pp. 145-155.

ALLAN, S. (2006). *Online News: Journalism and the Internet*. Maiden-head: Open University Press.

ALLAN, S. y THORSEN, E. –eds.– (2009). *Citizen Journalism: Global Perspectives*. New York: Peter Lang.

BAKKER, P. (2014). “Mr. Gates Returns. Curation, community management and other new roles for journalists”. *Journalism Studies*.

BECKETT, C. (2008). *Supermedia: saving journalism so it can save the world*. Malden, MA: Wiley-Blackwell.

BOCZKOWSKI, P. (2004). *Digitizing the News: Innovation in Online Newspapers*.

Cambridge: MIT Press.

BRUNO, N. (2011). "Tweet First, Verify Later? How Real-time Information is Changing the Coverage of Worldwide Crisis Events". Reuters Institute Fellowship Paper, Reuters Institute for the Study of Journalism, University of Oxford, Oxford. Disponible en:

<http://reutersinstituteBe.politics.ox.ac.uk/about/news/item/article/tweet-first-verify-later-new-fell.html>.

BRUNS, A. (2005). *Gatewatching: Collaborative Online News Production*. New York: Peter Lang.

BRUNS, A. (2011). "Gatekeeping, Gatewatching, Real-Time Feedback: new challenges for Journalism". *Brazilian Journalism Research*, 7 (11), pp. 117-136.

BRUNS, A. y HIGHFIELD, T. (2012). "Blogs, Twitter, and Breaking News: The Prodesage of Citizen Journalism". En R. LIND (ed.): *Producing Theory In a Digital World: The Intersection of Audiences and Production in Contemporary Theory*. New York, Peter Lang, pp. 15-32.

CASTELLS, M. (2007). "Communication, Power and Counter-power in the Network Society". *International Journal of Communication* 1 (1), pp. 238-266.

CHADWICK, A. (2011). "The Political Information Cycle in a Hybrid News System: The British Prime Minister and the 'Bullygate' Affair". *The International Journal of Press Politics*, 16 (1), pp. 3-29.

DEUZE, M. y PAULUSSEN, S. (2002). "Research Note: Online Journalism in the Low Countries: Basic Occupational and Professional Characteristics of Online Journalists in Flanders and The Netherlands". *European Journal of Communication* 17 (2), pp. 237-245.

DEUZE, M. (2003). "The Web and Its Journalists: considering the consequences of different types of newsmedia online". *New Media and Society* 5 (2), pp. 203-230.

DEUZE, M. (2007). *Media Work*. Cambridge: Polity Press.

DOMINGO, D.; QUANDT, T.; HEINONEN, A.; PAULUSSEN, S.; SINGER, J. B. y VUJNOVIC, M. (2008). "Participatory Journalism Practices in the Media and Beyond". *Journalism Practice* 2 (3), pp. 326-342.

FARHI, P. (2011). "NPR's Andy Carvin, Tweeting the Middle East". *The Washington Post*, 13 April 2011. Disponible en:
http://www.washingtonpost.com/lifestyle/style/npr-andy-carvin-tweeting-the-middle-east/2011/04/06/AFcSdhSD_story.html.

FERGUSON, D. A. y GREER, C. F. (2011). "Local Radio and Microblogging: How Radio Stations in the U.S. Are Using Twitter". *Journal of Radio & Audio Media* 18 (1), pp. 33-46.

GOODE, L. (2009). "Social News, Citizen Journalism and Democracy". *New Media & Society* 11 (8), pp. 1287-1305.

GREER, J. D. y YAN, Y. (2010). "New Ways of Connecting with Readers. How Community Newspapers Are Using Facebook, Twitter and Other Social Tools to Deliver the News". *Grassroots Editor* 51 (4), pp. 1-7.

GULYAS, A. (2013). "The influence of professional variables on journalists' uses and views and views of social media. A comparative study of Finland, Germany, Sweden and the United Kingdom". *Digital Journalism*, 1:2, pp. 270-285.

HARRISON, J. (2009). "User-generated Content and Gatekeeping at the BBC Hub". *Journalism Studies* 11 (2), pp. 243-256.

HEDMAN, U. y DJERF-PIERRE, M. (2013). "The Social Journalist: Embracing the Social Media Life or Creating a New Digital Divide?". *Digital Journalism*, 1 (3), pp. 368-385.

HERMIDA, A. y THURMAN, N. (2008). "A Clash of Cultures: The Integration of User-generated Content within Professional Journalistic Frameworks at British Newspaper Websites". *Journalism Practice* 2 (3), pp. 343-356.

HERMIDA, A. (2010). "Twittering The News: The emergence of ambient journalism". *Journalism Practice*, 4 (3), pp. 297-308.

HERMIDA, A. (2011). "Tweet the News: Social Media Streams and the Practice of Journalism". En S. Abingdon (ed.), *The Routledge Companion to News and Journalism*.

UK: Routledge.

HERMIDA, A. (2012). "Tweets and Truth. Journalism as a discipline of collaborative verification". *Journalism Practice*, 6:5-6, pp. 659-668.

HERMIDA, A.; THURMAN, N.; KORELL, D. y LOGAN, D. (2012). "Share, Like, Recommend: Decoding the Social Media News Consumer". *Journalism Studies* 13 (5-6), pp. 815-824.

HERMIDA, A. (2013). "#JOURNALISM. Reconfiguring journalism research about Twitter, one tweet a time". *Digital Journalism*, 1:3, p. 295-313.

HERMIDA, A.; LEWIS, S. C. y ZAMITH, R. (2014). "Sourcing the Arab Spring: A Case Study of Andy Carvin's Sources on Twitter During the Tunisian and Egyptian Revolutions". *Journal of Computer-Mediated Communication*, 19 (3), pp. 479-499).

HOLCOMB, J.; GROSS, K. y MITCHELL, A. (2011). "How Mainstream Media Outlets Use Twitter: Content Analysis Shows Evolving Relationship". *Project for Excellence in Journalism*. <http://www.journalism.org/node/27311>.

INGRAM, M. (2012). "Why It's Better for Fact-Checking to be Done in Public". <http://gigaom.com/2012/08/21/why-its-better-for-fact-checking-to-be-done-in-public>.

JARVIS, J. (2009). "Product v. process journalism: The myth of perfection v. beta culture". *BuzzMachine*, 7 June 2009. Disponible en:

<http://www.buzzmachine.com/2009/06/07/process-journalism>.

JENKINS, H. (2006). *Convergence Culture: Where Old and New Media Collide*. New York: New York University Press.

KISS, J. (2011). "Andy Carvin: the man who tweets revolutions". *The Guardian*, 4 September 2011. Disponible en:

<http://www.guardian.co.uk/media/2011/sep/04/andy-carvin-tweets-revolutions>.

KOVACH, B. y ROSENSTIEL, T. (2001). *The Elements of Journalism*. New York: Crown Publishers.

KOVACH, B. (2006). "Toward a New Journalism With Verification". *Nieman Reports*, Winter. Disponible en:
<http://www.nieman.harvard.edu/reports/article/100292/Toward-a-New-Journalism-With-Verification.aspx>.

LANKSHEAR, C. y KNOBEL, M. (2007). "Sampling 'the New' in New Literacies". En C. Lankshear; M. Knobel; C. Bigum y M. Peters (eds.): *A New Literacies Sampler*. New York: Peter Lang, pp. 1-24.

LARSSON, A. (2011). "Interactive to Me – Interactive to You? A Study of Use and Appreciation of Interactivity on Swedish Newspaper Sites". *New Media & Society* 13 (7), pp. 1180-1197.

LASICA, J. D. (2003): "Blogs and Journalism Need Each Other". *Nieman Reports* 57 (3), pp. 70-74.

LASORSA, D. L.; LEWIS, S. C. y HOLTON, A. E. (2012). "Normalizing Twitter: Journalism Practice in an Emerging Communication Space". *Journalism Studies* 13 (1), pp. 19-36.

McQUAIL, D. (2013). *Journalism and Society*. Los Angeles: Sage.

MERAZ, S. y PAPACHARISSI, Z. (2013). "Networked Gatekeeping and Networked Framing on #Egypt". *International Journal of the Press and Politics*, 18 (2), pp. 1-29.

NEWMAN, N. (2010). "Journalism and Technology Predictions 2011". *The Media Briefing*. Disponible en: <http://www.themediabriefing.com/resource/media-market-journalism-and-technology-predictions-2011-by-nic-newman>.

PAPACHARISSI, Z. y OLIVEIRA, M. (2012). "Affective News and Networked Publics: The Rhythms of News Storytelling on #Egypt". *Journal of Communication*, 62, pp. 266-282.

QUANDT, T. (2008). "(No) News on the World Wide Web?". *Journalism Studies* 9 (5), pp. 717-738.

SCHUDSON, M. y ANDERSON, C. (2009). "News Production and Organizations: professionalism, objectivity and truth-seeking". En K. Wahl-Jorgensen y T. Hanitzsch (eds.), *The Handbook of Journalism Studies*. New York: Lawrence Erlbaum, Routledge, pp. 88-101.

SHAPIRO, I.; BRIN, C.; BÉDARD-BRÛLÉ, I. y MYCHAJLOWYCZ, K. (2013). "Verification as a Strategic Ritual. How journalists retrospectively describe processes for ensuring accuracy". *Journalism Practice*, 7:6, pp. 657-673.

SHEFFER, M. L. y SCHULTZ, B. (2010). "Paradigm shift or passing fad? Twitter and sports journalism". *International Journal of Sport Communication*, 3 (4), pp. 472-484

SINGER, J. B. (2010). "Journalism in the Network". En S. Allan (ed.), *The Routledge Companion to News and Journalism*. New York: Routledge, pp. 227-286.

SINGER, J. B.; HERMIDA, A.; DOMINGO, D.; HEINONEN, A.; PAULUSSEN, S.; QUANDT, T.; REICH, Z. y VUJNOVIC, M. (2011). *Participatory Journalism. Guarding Open Gates at Online Newspapers*. Oxford: Wiley- Blackwell.

THORSEN, E. (2013). "Live Blogging and Social Media Curation: Challenges and Opportunities for Journalism". En K. Fowler-Watt y S. Allan (eds.). *Journalism: New Challenges*. Centre for Journalism & Communication Research, pp. 123-145.

ZELIZER, B. (2004). "When Facts, Truth, and Reality Are God-terms: on journalism's uneasy place in cultural studies". *Communication and Critical/Cultural Studies* 1 (1), pp. 100-119.

CURRICULUM DE LOS AUTORES

Moisés Limia Fernández

Doctor en Periodismo y DEA en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada por la Universidad de Santiago de Compostela. En la actualidad es becario postdoctoral de la Fundação para a Ciência e a Tecnologia (FCT) en la Universidade do Minho (Braga, Portugal).

Las líneas de estudio abordadas por Moisés Limia son fundamentalmente dos. En primer lugar, su investigación personal está enmarcada en el ámbito de las relaciones entre Periodismo y Literatura (con una especialización en la obra de Gabriel García Márquez).

En segundo lugar, dentro del grupo de investigación Novos Medios, Moisés Limia se ha dedicado al estudio del Ciberperiodismo, en especial en relación a las nuevas formas de participación surgidas tras el advenimiento de la web 2.0, la interactividad, redes sociales o procesos de verificación de la información.